**Criadas y sirvientas en una economía isleña de carácter industrial: Menorca en la década de 1920**

 **Antònia Morey y Andreu Seguí**

 **Universitat de les Illes Balears**

1. **Presentación**

Se estudia el perfil socioeconómico y las retribuciones salariales de los trabajadores domésticos de las dos principales ciudades de la isla de Menorca (Mahón y Ciudadela) en la década de 1920. La base documental son los padrones de población de 1924, sistematizados según la clasificación establecida por Hammel y Laslett (1974), generalmente seguida por estudios de historia de la familia (Borderías y Ferrer Alòs, 2015; Fernández Fonseca y Prado, 2000; Sovic, Thane y Viazo, 2016). Dicho esquema permite establecer las tipologías familiares más comunes y resulta compatible, a la vez, con la *Historical International Classification of Occupations* (HISCO) (Pujadas, Romero y Villar, 2014). Desde otra perspectiva, para comprobar si el perfil reflejado en los padrones se aviene con el de otras fuentes coetáneas, se han explorado los anuncios publicados en la prensa entre 1920-30 con ofertas y demandas de trabajadoras domésticas, además de obras literarias y descripciones de viajeros.

La elección de Menorca obedece a sus especificidades en comparación con otras economías isleñas, en particular con Ibiza y buena parte de Mallorca. Por ejemplo, destaca por una distribución más proporcional de la población activa por sectores económicos (Tabla 1), además de su especialización en el subsector del calzado. Industria que, por entonces, aún tenía un marcado carácter artesanal y muchas de sus fases, sobre todo el ensamblado o aparado, se sustentaban en un uso intensivo de mano de obra femenina (Casasnovas, 2002; Marquès Marroquín, 2009). El perfil socioeconómico de ésta, según las fuentes oficiales, era muy similar al de las mujeres que, oficialmente, trabajaban fuera de casa en cualquiera de las tres ocupaciones más feminizadas: la aguja (sin especificar si era en el subsector de la piel), el calzado (aparadoras) y el servicio doméstico. En definitiva, tres tareas consideradas, en mayor o menor medida, como una prolongación de los quehaceres propios de las mujeres y que suponían el 62,5% de la ocupación femenina en Mahón y el 72,4% en Ciudadela (Tablas 2-4).

**Tabla 1**. Distribución de la ocupación por sectores económicos (Ciudadela y Mahón, 1924)

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Sector | Ciudadela | % | Mahón | % |
| Primario | 1086 | 26,4 | 1744 | 22,7 |
| Secundario | 2091 | 50,8 | 2691 | 35,0 |
| Terciario | 940 | 22,8 | 3254 | 42,3 |
| Total | 4.117 | 100,0 | 7690 | 100,0 |

**Tabla 2.** Mujeres ocupadas como modistas, aparadoras y criadas (Mahón y Ciudadela, 1924)

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Profesión | Mahón | % | Ciudadela | % |
| Aguja | 334 | 47,6 | 144 | 23,3 |
| Calzado | 183 | 26,1 | 299 | 48,3 |
| Servicio doméstico | 185 | 26,3 | 176 | 28,4 |
| Total | 702 | 100,0 | 619 | 100,0 |

**Tabla 3.** Comparación de las modistas, aparadoras y criadas respecto a otras ocupaciones feminizadas

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Profesión | Mahón | % | Ciudadela | % |
| Aguja, calzado y servicio doméstico | 702 | 62,5 | 619 | 72,4 |
| Otras | 422 | 37,5 | 236 | 27,6 |
| Total | 1124 | 100,0 | 955 | 100,0 |

**Tabla 4.** Comparación de las mujeres ocupadas con las registradas como amas de casa

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Grupo | Mahón | % | Ciudadela | % |
| Mujeres ocupadas | 1124 | 16,9 | 855 | 23,5 |
| Amas de casa | 5510 | 83,1 | 2786 | 76,5 |
| Total | 6634 | 100,0 | 3641 | 100,0 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

No obstante, la cuestión de fondo radica en si en Menorca la mayor oferta laboral en el subsector del calzado restringió el número de mujeres dispuestas a trabajar a bajo precio en el servicio doméstico. Punto de partida que nos obligará a comparar con otras áreas y, a la vez, entre las dos ciudades objeto de estudio porque, a pesar de sus rasgos comunes (tipología de los hogares y las familias, especialización socio profesional de sus integrantes, etc.), también reunían algunas especificidades. En el período que nos ocupa, Mahón era el centro político y administrativo, mientras que Ciudadela, por su parte, era la sede eclesiástica y concentraba un mayor número de hogares de hacendados y propietarios (Murray 2006). Después de esta introducción presentamos los resultados en los siguientes apartados: principales denominaciones referidas al servicio doméstico; perfil sociodemográfico del colectivo y adscripción social de los empleadores; retribuciones salariales; seguidos de una reflexión final.

1. **La función del servicio doméstico: “estar al servicio del amo y de su casa”**

El vaciado de los padrones de población ha discurrido paralelo a la sistematización de la prensa de la época, con el fin de dilucidar posibles discrepancias respecto a la terminología utilizada, la retribución y las condiciones valoradas o exigidas por los empleadores. Los anuncios de prensa publicados durante la década de 1920 en *La Voz de Menorca* indican un uso indistinto de los términos criada y/o sirvienta, aunque este último fuera en menor medida y observado solo en Mahón.

**Tabla 5:** Utilización de los términos criada y sirvienta en los anuncios de prensa: 1920-30

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Año | Criada | Sirvienta |
| Mahón | Ciudadela | Mahón | Ciudadela |
| 1920 | 30 | - | 8 | - |
| 1921 | 6 | - | 21 | - |
| 1922 | 19 | 7 | 2 | - |
| 1923 | 10 | 17 | 1 | - |
| 1924 | 34 | 1 | - | - |
| 1925 | 8 | - | 6 | - |
| 1926 | 10 | - | - | - |
| 1927 | 5 | - | 2 | - |
| 1928 | - | - | - | - |
| 1929 | 1 | - | - | - |
| 1930 | 5 | - | - | - |
| Total | 128 | 25 | 40 | 0 |

Fuente: elaboración propia a partir de *LVdM.*

**Tabla 6**: Utilización de los términos criada y sirvienta en el padrón de 1924

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Población | Mahón | Ciudadela |
| Criadas | 15 | 3 |
| Sirvientas | 168 | 174 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Generalmente, los anuncios informan acerca del perfil requerido, permitiendo comprobar la diversidad de requerimientos. Como en los padrones, se observa que la contratación podía ser en régimen diurno o interno, es decir, “para todo estar”. En ciertos casos se exigía experiencia previa, mientras que en otros se valoraba únicamente la buena predisposición para aprender el oficio y, a lo sumo, saber cocinar. De hecho, el único trabajo del que hemos encontrado referencias concretas es el de cocinera. Esta demanda casi siempre era en femenino, sin especificar la retribución a percibir y prefiriendo que las aspirantes fueran mujeres jóvenes:

* Sirvienta con algunos conocimientos de cocina para servir poca familia. Informes los dará el guardia del mercado del Carmen. *LVdM* 15, no. 5.109 (4/5/1920).
* Cocinera o sirvienta que quiera aprender. Se necesita. Informes, Esplanada número 6. *LVdM* 15, no. 5.232 (5/10/1920).
* Cocinera: Se necesita. Sueldo 50 pesetas [mensuales]. Es inútil se presente si no sabe su obligación. Informes en esta imprenta. *LVdM* 15, no. 5.109 (4/5/1920).
* Sirvienta: Se desea joven de 14 a 20 años, para servir en casa particular. Informes en esta imprenta. *LVdM* 15, no. 5.286: 9/12/1920).
* Mujer: se ofrece para trabajos de casa o cocinera, desde las 8 de la mañana a 6 tarde. Para informes San Pedro, 22, Villacarlos. *LVdM* 17, no. 5.749 (6/7/1922).

Los anuncios no profundizan en los quehaceres de las trabajadoras domésticas, ni en sus horarios. Para conocerlos debemos acudir a otras fuentes coetáneas, más cualitativas, como el libro del viaje de Frederick Chamberlin, editado por primera vez en 1927. En él se ofrecía información de utilidad para extranjeros interesados en establecerse en Baleares o, simplemente, pasar una temporada en las islas. Llama la atención la referencia a las criadas como “pequeñas esclavas”, por las múltiples tareas que realizaban diariamente, aunque, como muchos otros observadores, caía en el tópico al referirse a ellas de forma frívola y un tanto despectiva:

“Una vez asegurada la casa, amueblada o no, la primera cuestión es la del servidor. En Baleares lo gestionan muy económicamente... Para el trabajo de la familia cogen una muchacha de unos catorce años por unas 25 pesetas al mes. Vivir con la familia no es más caro que en Inglaterra o los Estados Unidos. En la América de hoy, en un modesto establecimiento de tres criados, los sueldos son: cocinero 70 dólares, mayordomo 80 y criada 75... En las islas la pequeña esclava está trabajando constantemente desde las siete de la mañana hasta las once de la noche y cuando no tiene trabajo se la provee de la diversión de lavar... También hace la jardinería y todo el mercado y está contenta ... Lleva los zapatos más bonitos y las medias prácticamente de seda y, si se deja a su gusto, siempre flotará en un ambiente de delicioso perfume. A los dieciocho años seguro que se casará y pesará por lo menos cien kilos. Dos años más tarde, si obedece las instrucciones propias de su especie, llevará al mundo no menos de seis niños o niñas...” (Chamberlin, 1927: 54, traducción propia de la edición original).

1. **Perfil sociodemográfico** **del servicio doméstico y adscripción social de los empleadores**

 Como en la mayoría de las ciudades españolas y europeas de la época, el servicio doméstico estaba formado esencialmente por mujeres (Tabla 6). Como sucede aún, las tareas del hogar eran consideradas, de forma generalizada, un quehacer propio del sexo femenino (Borrell-Cairol, 2016). En la práctica, eran una prolongación de las labores que, por cuestiones de género, mujeres y niñas tenían asignadas en sus propias casas, solo que en este caso las realizaban en casa ajena a cambio de una remuneración. Por ello, las poblaciones estudiadas no eran una excepción en cuanto al sexo y al estado civil. Las tablas 7-8 muestran una representación prácticamente testimonial de viudas y casadas en el servicio doméstico, sobre todo en Ciudadela. Y en los pocos casos de trabajadores masculinos, la distribución no se decantaba tan claramente a favor de los solteros, que representaban el 53%, frente al 85% de las criadas solteras.

**Tabla 7.** Distribución por sexo de los trabajadores del servicio doméstico (Mahón y Ciudadela, 1924)

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Población | Hombres | %H | Mujeres | %M | Total |
| Mahón | 40 | 18 | 183 | 82 | 223 |
| Ciudadela | 36 | 17 | 176 | 83 | 212 |
| Total | 76 | 17 | 359 | 83 | 435 |

**Tabla 8.** Distribución de las mujeres dedicadas al servicio doméstico según su estado civil (Mahón y Ciudadela, 1924)

| Población | Casada | %C | Soltera | %F | Viuda | %V | Total |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Mahón | 15 | 8 | 148 | 81 | 19 | 10 | 182 |
| Ciudadela | 7 | 4 | 158 | 90 | 11 | 6 | 176 |
| Total | 22 | 6 | 306 | 85 | 30 | 8 | 358 |

**Tabla 9.** Distribución de los hombres dedicados al servicio doméstico según su estado civil (Mahón y Ciudadela, 1924)

| Población | Casado | %C | Soltero | %F | Viudo | %V | Total |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Mahón | 14 | 36 | 21 | 54 | 4 | 10 | 39 |
| Ciudadela | 16 | 44 | 19 | 53 | 1 | 3 | 36 |
| Total | 30 | 40 | 40 | 53 | 5 | 7 | 75 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

El servicio doméstico menorquín estaba formado sobre todo por mujeres solteras que, oficialmente, dejaban de trabajar al casarse, mientras que el matrimonio no influía con un cambio de oficio para los hombres. La juventud de estas se constata al profundizar en la edad de las trabajadoras. Las niñas menores de 14 años suponían el 12% en ambos municipios. La mayor representación se alcanza en la franja de 15-19 años, edad a partir de la que empieza a descender progresivamente, hasta decaer de forma drástica a partir de los 25 años. Un rasgo en correspondencia con el requisito de los demandantes: muchachas jóvenes, preferiblemente de entre 14-20 años.

**Tabla 10.** Distribución por franjas de edad de las mujeres dedicadas al servicio doméstico (Mahón y Ciudadela, 1924)

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Rangos | Mahón | % | Ciudadela | % |
| <10 | 0 | 0 | 2 | 1 |
| 10-14 | 22 | 12 | 21 | 12 |
| 15-19 | 40 | 22 | 26 | 26 |
| 20-24 | 28 | 15 | 29 | 16 |
| 25-29 | 19 | 10 | 11 | 6 |
| 30-34 | 12 | 7 | 12 | 7 |
| 35-39 | 12 | 7 | 10 | 6 |
| 40-44 | 5 | 3 | 8 | 5 |
| 45-49 | 8 | 4 | 6 | 3 |
| 50-54 | 9 | 5 | 11 | 6 |
| 55-59 | 8 | 4 | 6 | 3 |
| 60-64 | 5 | 3 | 5 | 3 |
| 65-69 | 10 | 5 | 6 | 3 |
| >70 | 4 | 2 | 6 | 3 |
| Total | 182 | 100 | 176 | 100 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

En cualquier caso, ni la soltería ni la juventud eran rasgos exclusivos de las criadas. Los tres oficios feminizados presentan un vértice comprendido entre los 14-20 años y una curva con un brusco descenso a partir de los 25-26, coincidiendo con la edad media de acceso al matrimonio. Por el contrario, las amas de casa presentan una evolución más lineal. Su ascenso comienza a partir de los 10-12 años, cuando la mayoría de las niñas dejaba la escuela, aunque, oficialmente, todavía no formaban parte de la población potencialmente activa y se las consideraba como amas de casa por defecto. Pese a ello, no cabe duda de que cierta proporción de niñas empezaban a trabajar a partir de los 14 años.

**Gráfico 2.** Distribución por edad de las trabajadoras de la aguja, criadas y aparadoras, comparada con la de las amas de casa (Mahón y Ciudadela, 1924)

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

La proporción de mujeres casadas con una ocupación distinta a la de ama de casa es también mínima: el 6,5% en Mahón y el 3% en Ciudadela, en comparación con el 11% y el 14,26% en el caso de las viudas. Diferencia que puede responder, por lo menos parcialmente, a la mayor presencia de las viudas de militares y otros empleados con derecho a algún tipo de prestación en Mahón. En cualquier caso, las mujeres menorquinas, independientemente de su estado civil, trabajaban sobre todo en el subsector de la aguja o en el servicio doméstico (Tabla 15). A pesar de que, como se ha observado en otras poblaciones, en un número significativo de casos se dedicaron a varias modalidades del comercio al por menor (López-Antón y Tantinà, 2020).

**Tabla 11.** Estado civil de las mujeres ocupadas en las principales ocupaciones feminizadas y de las amas de casa (Mahón y Ciudadela, 1924)

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Profesión | Solteras | % | Casadas | % | Viudas | % |
| Aguja | 422 | 11,52 | 33 | 0,73 | 22 | 1,97 |
| Aparadoras | 346 | 9,45 | 19 | 0,42 | 9 | 0,81 |
| Criadas | 158 | 4,31 | 22 | 0,49 | 11 | 0,99 |
| Amas de casa | 2736 | 74,71 | 4443 | 98,36 | 1073 | 96,23 |
| Total | 3662 | 100 | 4517 | 100 | 1115 | 100 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Los padrones consignan, asimismo, las ocupaciones de los progenitores de las jóvenes ocupadas como criadas. El 25% de las empleadas de Mahón trabajaban en la misma ocupación que el cabeza de familia, quizás entrando a servir en la misma casa por recomendación suya. En cambio, el número de sirvientas hijas de criados es menor en Ciudadela, quizás al haber menos criados casados y por dedicarse la mayoría de los hombres al calzado. Independientemente de si las criadas seguían el oficio paterno o no, los anuncios destacan la importancia de que las demandantes de trabajo gozaran de buena reputación, fijando como requisito indispensable presentar informes.

**Tabla 12.** Profesión de los padres y madres de las criadas de Mahón y Ciudadela (1924)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Profesión | Padres | Madres |
| Mahón | % | Ciudadela | % | Mahón | % | Ciudadela | % |
| Sirviente | 24 | 25 | 9 | 11 |  |  |  |  |
| *Sus labores* | 23 | 24 | 11 | 14 | 25 | 83 | 38 | 93 |
| Zapatero | 9 | 9 | 14 | 18 |  |  |  |  |
| Jornalero | 9 | 9 | 12 | 15 |  |  |  |  |
| Pescador | 5 | 5 | 4 | 5 |  |  |  |  |
| Labrador |  |  | 10 | 13 |  |  |  |  |
| Otros | 25 | 26 | 19 | 24 | 5 | 17 | 3 | 7 |
| Total | 95 | 100 | 79 | 100 | 30 | 100 | 41 | 100 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

El cuadro siguiente señala que la mayoría de criadas que trabajaban en Mahón procedían del propio municipio, aunque algunas llegaran de los términos de Mercadal y Alayor, situados a 14 y 8km respectivamente de la ciudad. En Ciudadela, las trabajadoras de otros municipios eran muchas menos y procedían de Ferreries y Sant Cristòfol. En ambas poblaciones, las jóvenes eran contratadas “a todo estar” y convivían con las familias a las que servían. Por lo tanto, a diferencia de lo sucedido en ciudades españolas más pobladas, especialmente Madrid o Barcelona, pero también Palma, el movimiento de jóvenes desde las zonas rurales para trabajar en Mahón y Ciudadela no era significativo (Camps, 1997, Cía, 1998; Díaz, 2013; Escartín, 2001; Moll, 2005; Sarasúa, 2001; Miras, 2017, Miguel Salanova, 2018; Sarasúa, 2001; entre otros).

**Tabla 13.** Lugar de procedencia de las criadas de Mahón y Ciudadela (1924)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Procedencia | Mahón | Ciudadela |
| N | % | N | % |
| Mahón | 87 | 51 |  |  |
| Mercadal | 23 | 13 |  |  |
| Alayor | 13 | 8 |  |  |
| Ciudadela |  |  | 141 | 83 |
| Ferreries |  |  | 5 | 3 |
| Sant Cristòfol |  |  | 4 | 2 |
| Resto | 49 | 28 | 19 | 11 |
| Total | 172 | 100 | 169 | 100 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Las familias empleadoras eran una minoría, con ingresos muy superiores a la media de los hogares menorquines (Tabla 14). En Mahón, el cabeza de familia, fuente principal de dichas rentas, trabajaba generalmente como militar (12%), gozaba de una pensión como tal (10,34%) o pertenecía a la categoría de propietarios y hacendados (5%), mientras que en Ciudadela recaían fundamentalmente en este último grupo (40,74%) aunque, a diferencia de los anteriores, residían tanto en el casco urbano como en la zona rural del municipio. No obstante, la contratación de sirvientas no era exclusiva de los hogares acomodados. También las contrataban, en menor medida familias con ingresos menores, encabezadas por zapateros (5%), trabajadores agrícolas (3,5%), marineros (3,5%), pescadores (1,2%) y jornaleros (1,2%), entre otros. En cambio, la tipología de los hogares empleadores no difiere del predominio de la familia nuclear tipo 3b observado en ambos municipios, el 44,64% en Mahón y el 29,63% en Ciudadela. Sin embargo, en los dos casos, también destacaron los hogares unipersonales, integrados por hombres o mujeres solteros, con el 14,29% y el 11,11%, respectivamente, que contrataban criadas y sirvientas para ocuparse de las labores del hogar y, en el caso de tratarse de personas mayores, proporcionar los cuidados necesarios. Asimismo, destacan las familias monoparentales 3c y 3d (9,41%), y las familias troncales 4b, 4c y 4d (16,47%), en las que criadas y sirvientas se ocuparían de las labores domésticas y de cuidar a los niños.

**Tabla 14**. Comparación de las familias empleadoras de criadas y sirvientas con el común de los hogares de Mahón y Ciudadela

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Municipio | Familia | Hogares | Integrantes | Ingresos |
| Mahón | General | 2600 | 4,07 | 4,96 |
| Empleadores | 58 | 3,52 | 13,96 |
| Ciudadela | General | 2083 | 4,22 | 9,66 |
| Empleadores | 27 | 3,48 | 51,36 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Destaca asimismo que las criadas tenían un nivel de alfabetización menor que el resto de las mujeres trabajadoras. Solo la mitad de ellas sabía leer, mientras que los criados varones llegaban al 65% y el 75%, respectivamente. Ello demuestra, nuevamente, la brecha de género respecto a la enseñanza. Los porcentajes de mujeres que declaraban saber escribir todavía son menores, situándose nuevamente la ventaja a favor de los hombres. Una situación que, junto a otros factores, influiría en el hecho de que la brecha salarial por género en este colectivo fuera mayor que en otros.

**Taula 15.** Conocimientos de lectura (1924)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Lee | Mujeres | Hombres |
| Mahón | % | Ciudadela | % | Total | Mahón | % | Ciudadela | % | Total |
| Sí | 94 | 51 | 86 | 49 | 180 | 26 | 65 | 27 | 75 | 53 |
| No | 89 | 49 | 90 | 51 | 179 | 14 | 35 | 9 | 25 | 23 |
| Total | 183 | 100 | 176 | 100 | 359 | 40 | 100 | 36 | 100 | 76 |

**Taula 16.** Conocimientos de escritura (1924)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Escribe | Mujeres | Hombres |
| Mahón | % | Ciudadela | % | Total | Mahón | % | Ciudadela | % | Total |
| Sí | 89 | 49 | 86 | 49 | 175 | 24 | 60 | 27 | 75 | 51 |
| No | 94 | 51 | 90 | 51 | 184 | 16 | 40 | 9 | 25 | 25 |
| Total | 183 | 100 | 176 | 100 | 360 | 40 | 100 | 36 | 100 | 77 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

**Gráfico 1: Mujeres instruidas (capaces de leer y escribir) en los principales sectores feminizados (1924)**

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

**4.** **Retribuciones económicas y contribución al sustento familiar**

Los padrones muestran las diferencias entre los salarios masculinos y femeninos, evidenciando la brecha de género independientemente de la edad y del estado civil (Tabla 17). El salario mínimo de las trabajadoras domésticas era de 0,5 pesetas y la retribución más frecuente se sitúa entre 1-3 pesetas en ambas poblaciones, mostrando una cierta correlación entre edad y renta. En cambio, el salario máximo presenta mayores diferencias, siendo de 4 pesetas en Mahón y 6,75 pesetas en Ciudadela.

**Tabla 17.** Tasa de actividad femenina, salarios mínimos y máximos de los trabajadores de distintos sectores y profesiones según la edad y el sexo, y brecha salarial de género (Mahón y Ciudadela, 1924)

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Sector/profesión | TAF | Salario mínimo | Salario máximo | Gap |
| M | H | M | H | Mínimo | Máximo |
| Servicio doméstico | 28,11% | 0,75 | 1 | 6,75 | 6 | 75,00% | 112,50% |
| Trabajadores de la aguja | 42,53% | 0,5 | 1,5 | 6,5 | 10 | 33,33% | 65,00% |
| Modisto/a | 25,36% | 0,75 | 1,5 | 5,5 | 4 | 50,00% | 137,50% |
| Sastre/sa | 3,65% | 0,5 | 2 | 4 | 10 | 25,00% | 40,00% |
| Costurero/a | 11,65% | 0,5 | 2,5 | 6,5 | 2,5 | 20,00% | 260,00% |
| Bordador/a | 1,69% | 1 |  | 3 |  |  |  |
| Sombrerero/a | 0,27% |  | 5 |  | 6 |  |  |
| Calzado | 42,88% |  |  |  |  |  |  |
| Zapatero/a | 5,16% | 1 | 1 | 7 | 8,5 | 100,00% | 82,35% |
| Aparador/a | 34,34% | 0,5 | 1,5 | 3,5 | 4 | 33,33% | 87,50% |
| Trabajadores <15 años | 15,03% |  |  |  |  |  |  |
| Aguja | 5,25% | 0,25 |  | 2 |  |  |  |
| Calzado | 5,69% | 0,5 | 0,5 | 2 | 7 | 100,00% | 28,57% |
| Servicio doméstico | 4,09% | 0,5 | 1 | 2,5 | 3 | 50,00% | 83,33% |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

**Tabla 18.** Salario diario de las trabajadoras domésticas por grupo de edad (Mahón y Ciudadela, 1924)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Edad | Mahón | Ciudadela |
| <1 | 1-1,49 | 1,5-2,49 | 2,5-2,99 | >=3 | Total | <1 | 1-1,49 | 1,5-2,49 | 2,5-2,99 | >=3 | Total |
| 10-14 | 2 | 8 | 1 | 2 | - | 13 | 3 | 10 | 5 | 1 | - | 19 |
| 15-19 | 2 | 10 | 15 | 7 | - | 36 | - | 12 | 20 | 3 | - | 35 |
| 20-24 | - | 5 | 5 | 15 | 1 | 26 | - | 8 | 17 | 2 | - | 27 |
| 25-29 | - | 3 | 2 | 12 | - | 17 | - | 3 | 6 | - | - | 9 |
| 30-34 | - | 1 | 3 | 6 | 1 | 11 | - | 1 | 10 | 2 | - | 13 |
| 35-39 | - | 1 | - | 6 | 1 | 8 | - | 1 | 6 | - | - | 7 |
| 40-44 | - | 2 | 1 | 2 | - | 5 | - | 3 | 4 | 1 | - | 8 |
| 45-49 | - | 2 | 1 | 2 | - | 5 | - | - | 2 | - | 1 | 3 |
| 50-54 | - | 2 | 3 | 4 | - | 9 | - | 2 | 6 | - | - | 8 |
| 55-59 | - | 2 | 3 | 3 | - | 8 | - | 2 | 4 | 1 | - | 7 |
| >60 | - | 3 | 1 | 10 | - | 14 | - | 2 | 15 | - | - | 17 |
| Total | 4 | 39 | 35 | 69 | 3 | 150 | 3 | 44 | 95 | 10 | 1 | 153 |
| % | 2,67 | 26 | 23,33 | 46 | 2 | 100 | 1,96 | 28,76 | 62,09 | 6,54 | 0,65 | 100 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Las diferencias salariales por sexo también son evidentes, aunque no tan pronunciadas como en otros sectores. La retribución masculina mínima es de una peseta, el doble que la femenina, mientras que la máxima es de 5 pesetas en Mahón y de 6 en Ciudadela. En este último municipio, las retribuciones en general, incluidas las femeninas, siempre son superiores. Probablemente porque la demanda de trabajo y, en particular, las posibilidades de trabajar como aparadoras eran mayores que en Mahón, obligando a los empleadores a pagar salarios ligeramente superiores. En cualquier caso, los pocos hombres que ejercían como criados en ambas poblaciones cobraban, de media, más de la mitad que las mujeres: 3-4 pesetas en Mahón y 3,5-6 en Ciudadela. La variedad de factores que podían influir dificulta determinar la retribución media semanal o mensual del servicio doméstico. Sin ir más lejos, el mayor o menor número de mujeres dispuestas a trabajar en otros ramos. El salario final podía variar, además, en función de si el servicio doméstico vivía en las casas donde trabajaba o si la manutención corría a cargo de los amos. Un extremo que, no obstante, Chamberlin señalaba como poco frecuente:

“Por 90 pesetas al mes se puede aconseguir el mejor de los criados que viven completament fuera, sin comer nada en la casa del amo excepto café y un panecillo por las mañanas... (Chamberlin, 1927: 55, traducción propia de la edición original).

**Tabla 19.** Salario diario de los trabajadores domésticos por grupo de edad (Mahón y Ciudadela, 1924)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Edad | Mahón | Ciudadela |
| <1 | 1-1,49 | 1,5-2,49 | 2,5-2,99 | >=3 | Total | <1 | 1-1,49 | 1,5-2,49 | 2,5-2,99 | >=3 | Total |
| 10-14 | - | 1 | 1 | - | 1 | 3 | - | - | 1 | - | - | 1 |
| 15-19 | - | 2 | 1 | - | 2 | 5 | - | - | - | - | 2 | 2 |
| 20-24 | - | - | 1 | - | 2 | 3 | - | - | 2 | - | 6 | 8 |
| 25-29 | - | 1 | 1 | - | 1 | 3 | - | - | 1 | - | 2 | 3 |
| 30-34 | - | - | 2 | - | 2 | 4 | - | - | 1 | - | 1 | 2 |
| 35-39 | - | - | - | - | 3 | 3 | - | 1 | - | - | 3 | 4 |
| 40-44 | - | - | 1 | - | 1 | 2 | - | - | - | - | 1 | 1 |
| 45-49 | - | - | - | - | 3 | 3 | - | - | - | - | 2 | 2 |
| 50-54 | - | - | 1 | - | 2 | 3 | - | - | - | - | 4 | 4 |
| 55-59 | - | - | 1 | - | 2 | 3 | - | - | - | - | 2 | 2 |
| >60 | - | - | 1 | 1 | 1 | 3 | - | - | - | - | 0 | 0 |
| Total | 0 | 4 | 10 | 1 | 20 | 35 | 0 | 1 | - | - | 23 | 29 |
| % | 0 | 11,43 | 28,57 | 2,86 | 57,14 | 100 | 0 | 3,45 | 17,24 | 0 | 79,31 | 100 |

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

La pregunta subyacente, más allá del bajo salario y la brecha de género, consiste en cuál era la aportación monetaria de las criadas al ingreso familiar y el porcentaje que representaban respecto a la contribución de los miembros de la familia ocupados en otros sectores. La naturaleza de la fuente y la diversidad de las situaciones familiares no facilitan determinar esta cuestión. El ingreso familiar difería en las poblaciones estudiadas. En Mahón era de 4,96, inferior a las 5 pesetas que se consideraban como el mínimo necesario para que una familia de cuatro miembros pudiera alimentarse adecuadamente. En cambio, en Ciudadela el ingreso medio era casi el doble: 9,66 pesetas. Si bien es cierto que muchos hogares de ambas poblaciones no alcanzaban dicho umbral: el 64,03% y el 31,97%, respectivamente. En cualquier caso, los ingresos de las familias de las sirvientas domésticas no se alejaban de la media. Ahora bien, en comparación con las familias nucleares, la contribución femenina aumenta entre un 28-44% en las familias monoparentales encabezadas por mujeres y llega a suponer la totalidad en el caso de viudas y solteras.

**Tabla 20. Ingreso medio por hogar y contribución de los familiares a su formación (1924)**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Lugar | Hogares | Miembros | Ingreso | Cabeza | Esposa | Hijos | Hijas | PM | PF |
| Mahón | 2600 | 4,07 | 4,96 | 66,41% | 0,67% | 22,09% | 4,78% | 5,16% | 0,89% |
| Ciudadela | 2083 | 4,22 | 9,66 | 69,05% | 0,65% | 21,46% | 4,93% | 2,91% | 1,00% |

PM: Parientes masculinos. PF: Parientes femeninos.

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

 **5. Reflexión final**

A modo de conclusión, interesa recordar, por un lado, algunos de los principales rasgos definidores del colectivo. Por otra parte, hay que enfatizar que el perfil sociodemográfico del servicio doméstico menorquín coincide con el que presentan otras muchas ciudades españolas durante el mismo período. Se trata de un subsector feminizado casi por completo; pues los escasos activos del sexo masculino son la excepción que confirma la regla. Los casos en que las trabajadoras sobrepasan la franja de los 20 años son excepcionales y, todavía más, las que una vez casadas (como media a partir los 26 años) figuran en los padrones como criadas o sirvientas. Una situación que se observa, generalmente, en todas las ocupaciones feminizadas; ya sea entre las trabajadoras de la aguja en general o las aparadoras en particular. Los empleadores, como se desprende también de la prensa, demandaban sobre todo muchachas jóvenes y solteras. En parte por la moral propia de la época, ya que estaba mal visto que la mujer una vez casada trabajara fuera del hogar, pero sobre todo porque los salarios femeninos eran considerados solo como un complemento de los ingresos familiares totales. Ello favorecía, como todavía hoy en muchos ámbitos, la desigualdad salarial por género y edad.

Las desigualdades eran, si cabe, todavía más acusadas entre las trabajadoras domésticas. Entre otras razones porque la mayoría, por su extracción social, necesitaban incorporarse de forma temprana al mercado de trabajo. Ello las obligaba, en muchos casos, a dejar la escuela sin apenas haber aprendido a leer o a escribir. Como lo demuestra el hecho de que sean comparativamente estas mujeres las que presentan unos niveles más bajos de alfabetización. Una situación socio profesional que suele heredarse de generación en generación, ya que en un número significativo de casos hemos podido comprobar la transmisión intergeneracional de esta ocupación. En cualquier caso, el hecho de que las remuneraciones de las servidoras domésticas fueran bajas, no resta en absoluto valor a sus aportaciones. En los casos de familias encabezadas por mujeres viudas o solteras podían llegar a suponer la totalidad de los ingresos. Sin olvidar, por supuesto, la importancia relativa de su contribución para un número significativo de familias nucleares con hijos pequeños y con un único ganador de pan masculino.

**6. Fuentes**

Padrón de habitantes de Ciudadela (1924): Arxiu Municipal de Ciutadella (AMC), Padrons d’Habitants (PH), 1924.

Padrón de habitantes de Mahón (1924): Arxiu Municipal de l’Ajuntament de Maó (AMAM), Padrons d’Habitants (PH), 1924.

*La Voz de Menorca: diario republicano (LVdM).* Publicación consultada a través del portal *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica*: prensahistorica.mcu.es.

**7. Bibliografía**

Arbaiza, Mercedes (2002): “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)”, *Arenal: revista de historia de las mujeres*, 9, 1, pp. 215-239. DOI: <https://doi.org/10.30827/arenal.v9i2.16427>

Beltrán, Carolina; Manera, Carles (2015): “La vía menorquina de crecimiento: el fin de un modelo económico, 1960-2010”, *Revista de Historia Industrial*, 59, pp. 179-187.

Borderías, Cristina (2012): “La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña circa 1920”, *Historia Contemporánea*, 44, pp. 17-47. DOI: <https://doi.org/10.1387/hc.6600>

Borderías, Cristina; Ferrer-Alòs, Llorenç (2015): “Hogar e industria textil. Mercado de trabajo y estrategias familiares en Catalunya (1900-1936)”, *Historia Social*, 81, pp. 3-27.

Borderías, Cristina; Muñoz-Abeledo, Luisa (2018): “¿Quién llevaba el pan a casa en la España de 1924? Trabajo y economías familiares de jornaleros y pescadores en Cataluña y Galicia”, *Revista de Historia Industrial*, 27, 74, pp. 77-106.

Borderías, Cristina; Muñoz-Abeledo, Luisa; Cussó, Xavier (2022): “Breadwinners in Spanish cities (1914-1930)”, *Revista de Historia Industrial*, 31, 84, pp. 59-98.

Borrell Cairol, Mónica (2016): “La feminización del servicio doméstico. Barcelona, 1848-1950”, *Revista de Demografía Histórica – Journal of Iberoamerican Population Studies*, 34, 1, pp. 25-62.

Camps, Enriqueta (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Camps, Enriqueta (1997): “Las transformaciones del mercado de trabajo en Cataluña (1850-1925): migraciones, ciclo de vida y economías familiares”. *Revista de Historia Industrial* 11, pp. 45-71.

Carballo, Borja (2012): “La participación de las mujeres en el mercado laboral madrileño del primer tercio del siglo XX (1905-1930)”, en Ibarra, Alejandra (coord.), *No es país para jóvenes*, Vitoria-Gasteiz, UPV.

Casasnovas, Miquel Àngel (1998a): *L’economia menorquina en el segle XIX,* Palma, Documenta Balear.

Casasnovas, Miquel Àngel (1998b): *Història de les Illes Balears*, Palma, Editorial Moll.

Casasnovas, Miquel Àngel (2002): “La industria del calzado en Menorca, 1400-2001”, en Manera, Carles (dir.): *Las islas del calzado. Historia económica del sector en Baleares (1200-2000)*, Palma, Lleonard Muntaner Editor, pp. 15-138.

Casasnovas, Miquel Àngel (2006): *Història econòmica de Menorca: la transformació d’una economia insular, 1300-2000*, Palma, Editorial Moll.

Cía, M. Victoria (1998): “Las sirvientas en Pamplona, segun el censo 1900”, *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 5, pp. 139-167.

Chamberlin, Frederick (1927), *The Balearics and their people*, Londres.

Díaz, L. (2013): “El servicio doméstico: vector de la migración femenina a Madrid (1900-1930), en *I Congreso Histórico Internacional. As Cidades na historia: Populaçao*, vol. IV. Gimaraes: Cámara Municipal de Guimaraes, pp. 216-235.

Escartín, J. (2001): *El mercat de treball de la dona en la Mallorca contemporània (1870-1940)*. Palma, Documenta Balear.

Fernández Fonseca, María José; Prado Ana Isabel (2000): “El trabajo femenino en la Bizkaia del siglo XIX: análisis del trabajo femenino en la villa de Bermeo en 1860”, *Vasconia*, 30, pp. 413-429.

Hammel, Eugene A.; Laslett, Peter (1974): “Comparing Household Structure over Time and between Cultures”, *Comparative Studies in Society and History*, 16, 1, pp. 73-109. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0010417500007362>

López Antón, Margarita; Tantiñà, Meritxell (2020): “¿Amas de casa o empresarias? Los negocios de venta en los mercados municipales”, *Documentos de Trabajo de la Sociedad Española de Historia Agraria*, 2002.

Marquès Marroquín, Montse (2009): *La dona en la indústria menorquina (segles XIX i XX)*, Palma, Documenta Balear.

Miguel Salanova, Santiago de (2018): “Madrid 1880-1930: procesos de inserción migratoria y movilidad social. La aplicación de la metodología internacional HISCLASS al mercado laboral de la España urbana”, *Scripta Nova* 22, no. 604.

Moll, Isabel (2005), “Las trayectorias migratorias femeninas en las Baleares, 1830-1936”, *BSAL*, 61, pp. 267-284.

Murray, Ivan (2006): “Menorca y sus ciudades: otra rareza menorquina en las Baleares”, en *Introducción a la geografía urbana de las Illes Balears*, Palma, GOIB – Institut Balear del Turisme, pp. 197-250.

Pujadas-Mora, Joana M.; Romero, Juanjo; Villar, Concepción (2014): “Propuestas metodológicas para la aplicación de HISCO en el caso de Cataluña, siglos XV-XX”, *Revista de Demografía Histórica – Journal of Iberoamerican Population Studies*, 32, 1, pp. 181-220.

Sarasúa, Carmen (2001): “Leaving home to help the family? Male and female temporary migrants in the eighteenth and nineteenth century Spain”. En: Sharpe, P. (ed.): *Women, Gender and Labour Migration*. London: Routledge, pp. 29-59.

Sovic, Silvia; Thane, Pat; Viazzo, Pierpaolo (eds.) (2016): *The History of Families and Households. Comparative European Dimensions*, Leiden y Boston, Brill.